

## Discurso aniversario 40 años CNCR

**Mónica Pérez Silva<sup>1</sup>**

Buenas tardes. Me pidieron que hablara en representación de la generación intermedia de profesionales del CNCR, los que estamos entre las pioneras (voy a decir pioneras) y la generación más nueva.

Yo estudié Licenciatura en Conservación y Restauración de Bienes Culturales en la Universidad Internacional SEK. Cuando vi el anuncio que se abría esta carrera (porque antes era Historia del arte con ramos de conservación y arqueología) y vi al cuerpo docente, me di cuenta de que la mayoría eran jefas u otras profesionales de los distintos laboratorios del CNCR, de unidades vecinas del CPRD y de Museos importantes, es decir, eran los profesionales más destacados en el área de la conservación y restauración. Entonces, fueron mis profesores Lili Maturana, Roxana Seguel, Mónica Bahamondez, Lina Nagel del CDBP, Anita Anselmo, en ese momento conservadora del Museo de Artes Decorativas, Juan Manuel Martínez, en ese momento del Museo Histórico Nacional, Isabel Alvarado, también del Museo Histórico Nacional, Fanny Canessa, Soledad Abarca, entre otros.

Entonces yo pensé: esta gente es capa en su área y yo tengo la posibilidad de aprender de ellos, por lo tanto, voy a aprovechar al máximo esta oportunidad para incorporar sus conocimientos y formas de trabajo.

Cuando egresé, un par de meses después, me llamó la Lili, que había sido mi profesora, y me dijo "¿quieres participar en un proyecto que está haciendo mi laboratorio?" y yo dije "¡por supuesto!". Y me encontré trabajando en la restauración de la serie grande de Santa Teresa, también conocida como las Carmelitas. Y me encontré con un grupo maravilloso de gente motivada, alegre, generosa, feliz de traspasar sus conocimientos a mí y al resto de estas "niñitas nuevas". Era el Laboratorio de Pintura: la Lili, la Carola Ossa, la Angela, la Tere Paúl y Federico Eisner, que en ese minuto trabajaba exclusivamente para las Carmelitas. Y volví a pensar "esta gente es capa y yo tengo que aprender de ellos y estar a su altura". Y aprendí un montón de cosas, por cierto, muchos tratamientos que hasta ese momento conocía sólo por libros o no conocía, hasta cosas que nunca pensé que haría, como preparar un corte estratigráfico. Pero

además de los procedimientos técnicos, aprendí e incorporé una forma de trabajar colaborativa, pensada, discutida, compartida, no sólo dentro del laboratorio, sino también con otras unidades del CNCR y con profesionales externos, por ejemplo, de los

---

<sup>1</sup> Coordinadora de Programas, Unidad de Patrimonio de las Artes Visuales, Centro Nacional de Conservación y Restauración.

Museos mandantes de intervenciones, y también con las comunidades asociadas al patrimonio que estábamos trabajando, desde un pueblo o un grupo indígena hasta una institución como Carabineros de Chile o un colegio propietario de un mural, por mencionar sólo algunos. Y esta forma de trabajar es una de las cosas que más agradezco haber aprendido acá, porque enriquece enormemente los resultados del trabajo que hacemos. A veces converso con conservadoras que trabajan solas en instituciones o de forma privada, que no cuentan con una unidad de ciencias de la conservación ni de documentación visual, ni de patrimonio y territorio, ni biblioteca especializada, ni menos tienen la posibilidad de discutir con colegas sobre los tratamientos que planean realizar, a diferencia de lo que pasa en el CNCR.

Que faltan cosas por hacer, si, siempre faltan, que siempre se pueden mejorar cosas, también, pero creo que tenemos el privilegio de contar con los recursos técnicos y de información, y con grandes profesionales, y podemos conversar con los colegas para buscar las mejores soluciones para los problemas que plantean las obras que estamos interviniendo. Y además tenemos un grupo humano cariñoso y solidario, preocupado de la persona que está al lado.

Me gustaría que la metodología de trabajo que yo aprendí en las Carmelitas hace 15 años, colaborativa, generosa y compartida, se mantenga siempre en el CNCR y que siga siendo un lugar de excelencia y diálogo permanente. Y que el grupo humano que tenemos siga siendo cariñoso, contenedor y preocupado, que sigamos celebrando las fechas importantes y apoyándonos en los momentos difíciles.

Muchas gracias y feliz aniversario de 40 años.